

Emotional intelligence and the learning process of social studies in students of basic higher education

La inteligencia emocional y el proceso de aprendizaje en el área de Ciencias Sociales en estudiantes de educación básica superior

Autores:

Lcda. Vélez-Lucas, Georgina Marisol
Universidad Técnica de Manabí
Estudiante de la Maestría en Comunicación Educativa
Portoviejo - Ecuador



georginamarisol2011@hotmail.com



<https://orcid.org/0009-0002-1160-3598>

Mg. Guerrero-Aray, Gabriela
Universidad Técnica de Manabí
Docente del Instituto de Posgrado
Portoviejo - Ecuador



gabriela.guerrero@utm.edu.ec



<https://orcid.org/0000-0002-0992-7000>

Dra. Castro-Bermúdez, Idelisa
Universidad Técnica de Manabí
Docente del Instituto de Posgrado
Portoviejo - Ecuador



idelisa.castro@utm.edu.ec



<https://orcid.org/0000-0003-4166-1123>

Fechas de recepción: 10-SEP-2023 aceptación: 24-OCT-2023 publicación: 15-DIC-2023



<https://orcid.org/0000-0002-8695-5005>

<http://mqrinvestigar.com/>

Resumen

La Inteligencia Emocional es un tipo de inteligencia inherente al proceso educativo, ya que debe existir un equilibrio entre lo académico y lo emocional para que este primer proceso sea efectivo; dependiendo de cómo se sienta el discente influirá en cuánto este logra aprender. El objetivo de este estudio fue diagnosticar los niveles de Inteligencia Emocional en el proceso de aprendizaje de la asignatura de Estudios Sociales de décimo año paralelo “B” en la Unidad Educativa 25 de Mayo. Para este efecto se utilizó el Inventario de Inteligencia Emocional de BarOn ICE: NA (Bar- On & Parker, 2004) y posteriormente, se aplicó la ficha de observación, en donde se evidenció la participación de los discentes basado en las estrategias de enseñanza en la asignatura de Estudios Sociales propuestas por Peralta & Guamán (2020). Los resultados evidenciaron una mayoría de estudiantes con un nivel bajo de Inteligencia Emocional, lo que, a su vez, repercute en el proceso de aprendizaje de la asignatura ya mencionada, debido a que los estudiantes no logran trabajar de forma grupal y tampoco resuelven sus dudas sobre la materia expresándolas de forma efectiva.

Palabras clave: Inteligencia Emocional; enseñanza de las ciencias sociales; aprendizaje socioemocional; educación básica.

Abstract

Emotional Intelligence is a type of intelligence inherent to the educational process, since there must be a balance between the academic and the emotional for this first process to be effective; depending on how the student feels will influence how much he manages to learn. The objective of this study was to diagnose the levels of Emotional Intelligence in the learning process of the subject of Social Studies of the tenth parallel year "B" in the Educational Unit 25 de Mayo. For this purpose, the BarOn ICE Emotional Intelligence Inventory was used: NA (Bar-On & Parker, 2004) and later, the observation sheet was applied, where the participation of the students was evidenced based on the teaching strategies in the subject of Social Studies proposed by Peralta & Guamán (2020). The results showed most students with a low level of Emotional Intelligence, which, in turn, has an impact on the learning process of the aforementioned subject, due to the fact that students cannot work in groups and do not resolve their doubts. about the matter expressing them effectively.

Keywords: Emotional Intelligence; teaching of social sciences; social emotional learning; basic education.

Introducción

Se ha encontrado en varios estudios a nivel mundial que la falta de inteligencia emocional (IE) provoca problemas en el estudiante disminuyendo su rendimiento académico, por esto es importante que los docentes conozcan y generen distintas actividades orientadas al desarrollo de la IE para mejorar el proceso de aprendizaje. Tacca & Tacca (2019) destacan que siendo el estudiante el centro del proceso educativo, el docente es parte fundamental en el aprendizaje y cumplimiento de expectativas, y sus habilidades emocionales juegan un rol notable en la interacción docente-estudiante.

Debe existir un equilibrio entre lo académico y lo emocional, dicho de otra manera, la IE permite tener una estabilidad mental para que el proceso académico formativo sea más efectivo. La manera en que se siente el estudiante durante el desarrollo de la clase influye en cuánto este logre aprender, en este sentido Costa et al (2021) explican que es importante precisar que las emociones pueden facilitar u obstaculizar el aprendizaje, lo cual depende del ambiente o contexto emocional que sea capaz de crear el docente, incentivando la participación de los estudiantes y generando una disposición emocional positiva hacia el aprendizaje.

Para Acevedo & Murcia (2017) una educación será de calidad si logra desarrollar en todos los alumnos las habilidades para que ellos puedan dirigir sus propios sentimientos y emociones, incorporando los mismos a los aprendizajes que les garanticen disponer de los conocimientos, capacidades y competencias necesarias para la inclusión y movilidad social esperada y ofrecida desde los estados y sistemas educativos.

Mencionar la IE en el proceso de aprendizaje de los estudiantes, es mirar hacia una educación íntegra que contemple todos los aspectos que conforman el desarrollo del estudiante, alcanzando así una mayor eficacia y efectividad la manera en que estos aprenden.

La IE es de suma importancia en el desenvolvimiento del ser humano ya que se constituye en bases sólidas y fundamentales en el proceso de saberes, por consiguiente, la motivación se constituye en el eje principal dentro del proceso educativo.

Según Hervis (2018) en Ecuador los estudiantes de distintas unidades educativas demuestran una limitada capacidad para conocerse a sí mismo, por lo que tiene determinado nivel de dificultad en enfrentar determinadas situaciones a partir de la complejidad que experimenta

en sus emociones de modo que existe la necesidad de perfeccionar la intervención del docente en calidad de orientador.

Es evidente que la educación en la Unidad Educativa 25 de Mayo, no se encuentra absuelta de esta problemática como es la IE, donde el estado emocional de los estudiantes y su influencia en el proceso de aprendizaje manifiesta determinados problemas relacionados con sus emociones a partir de una serie de situaciones desfavorables en su contexto familiar y, por ende, no logran obtener un aprendizaje significativo, incidiendo esta problemática en un bajo rendimiento escolar.

La investigación realizada es de importancia ya que promoverá la implementación de programas o capacitaciones, donde los estudiantes puedan manifestar sus emociones, por ejemplo, en actividades relacionadas con la literatura, el teatro, animarlos a escribir un diario, actividades de asamblea dentro de clases, etc. La IE ayudará a los estudiantes a conectarse a sí mismos y también a quienes se encuentran a su alrededor, forjando relaciones empáticas, comunicándose de manera efectiva, resolviendo conflictos y expresando sentimiento de manera honesta y asertiva.

Por lo cual, el objetivo de esta investigación es diagnosticar los niveles de IE en el proceso de aprendizaje de la asignatura de Ciencias sociales de los estudiantes de Educación Básica Superior en la Unidad Educativa 25 de Mayo.

La Inteligencia Emocional

La IE se asume como la capacidad que un individuo desarrolla para conocer, entender y administrar sus emociones en pro de un rendimiento efectivo, representado en un contexto social, familiar y afectivo, donde la principal característica sea el uso acertado de las emociones (Duque, 2012).

Son varios los autores que han proporcionado definiciones para adentrarse al significado de esta cualidad, que ha tomado relevancia dentro del plano investigativo, empresarial y pedagógico.

Tabla 2. Definiciones de Inteligencia Emocional

Autor	Año	Definiciones
-------	-----	--------------

Peter Salovey y John D. Mayer	1990	Subconjunto de la inteligencia social que comprende la capacidad de controlar los sentimientos y emociones propios, así como los de
-------------------------------	------	---



los demás, de discriminar entre ellos y utilizar esta información para guiar nuestro pensamiento y nuestras acciones.

Daniel Goleman 1995 Es la capacidad para reconocer los sentimientos propios y los de los demás, motivarnos a nosotros mismos, para manejar acertadamente las emociones, tanto en nosotros mismos como en nuestras relaciones humanas

Robert K Cooper 1997 Es la capacidad de sentir, entender y aplicar eficazmente el poder y la agudeza de las emociones como fuente de energía humana, información, conexión e influencia

Dueñas2002 La inteligencia emocional es un conjunto de habilidades de pensamiento y aprendizaje, que nos sirven para solucionar problemas de la vida real o académica y pueden analizarse por separado, tiene el beneficio de percibir con precisión, valorar y expresar emociones, promueven el crecimiento emocional e intelectual

Retana & Ángel

2012 Fenómenos de carácter biológico y cognitivo, que son positivos, porque va acompañado de sentimientos placenteros que significan que está ocurriendo una situación beneficiosa, además le permiten al estudiante en su proceso de aprendizaje, orientar su acción y pensamiento.

En estas definiciones previamente expuestas predomina el criterio de IE como una capacidad que permite comprender el sentir propio y del entorno, relacionándose con otros conceptos como: empatía y autogestión.

Para Goleman (como se citó en Bueno, 2019) la inteligencia emocional consiste en los siguientes aspectos:

- Conocer las propias emociones basado en el fundamento socrático de “conócete a ti mismo”, siendo necesario entender qué es lo que se está sintiendo y por qué se está experimentando tales emociones.
- Manejo de las emociones para poder ejercer dominio sobre lo que sienten, suavizando expresiones como la ira, furia o irritabilidad, lo cual será fundamental para consolidar sanas relaciones interpersonales.
- Automotivación, ya que el estar motivado hace parte de lo que la inteligencia emocional aporta al logro de los objetivos o propósitos en la vida. Por lo tanto, emoción y motivación están íntimamente relacionados, ya que encaminar las emociones y la motivación hacia el logro de metas laborales o escolares, es algo característico de personas altamente proactivas, según establece el autor.
- Reconocimiento de las emociones de los demás, es fundamental aprender a reconocer las emociones propias y así mismo, se hace impajaritable identificar y dar un lugar a las emociones de los demás.
- Establecer relaciones, ya que las habilidades sociales, son fundamentales al momento de consolidar amistades, relaciones familiares, laborales o en pareja, además son la base del liderazgo, la popularidad social y la eficiencia intrapersonal.

Por otro lado, Mayer (como se citó en Fernández & Cabello, 2021) detalla otros aspectos en su modelo de habilidad de IE, donde destaca:

- la percepción y expresión emocional que permite identificar las emociones de uno mismo;
- la facilitación emocional, que considera cómo las emociones influyen en nuestro pensamiento;
- la comprensión emocional que permite comprender y razonar sobre la información emocional, entendiendo la relación existente entre las emociones, el contexto y la simultaneidad de sentimientos;
- y, por último, la regulación emocional que es la dimensión más compleja porque la efectividad de esta dependerá en gran medida del éxito de los procesos emocionales anteriores.

En tal sentido, se puede observar la complejidad que comprende a la inteligencia emocional y su relación con el sistema de acción humana, desde la cognición, el pensamiento y la acción. Es por ello por lo que la emocionalidad está inmersa en toda la actividad del ser humano (Oliveros, 2018).

La IE hace énfasis también en las habilidades interpersonales, permitiendo ser capaces de extrapolar sus habilidades de percepción, comprensión y manejo de las emociones de los demás (de la Garza et al., 2018).

Inteligencia emocional en la educación

El foco de la educación debe estar en la formación integral de los estudiantes, es necesario entender que para lograrlo se requiere dotarles de recursos, experiencias y oportunidades de aprendizaje que favorezcan la adquisición transversal de competencias para la vida y el bienestar (Navarro et al., 2020) y se debe poner especial énfasis en la formación en valores éticos y morales que coadyuven al aprendizaje significativo de los mismos (Salguero & García, 2017).

Los procesos de aprendizaje son complejos debido a ser el resultado de múltiples causas que se articulan en un solo producto; sin embargo, estas son fundamentalmente de dos órdenes: cognitivo y emocional. A pesar de esto, el modelo educativo imperante, ignora o minimiza los aspectos emocionales y a medida que el educando asciende, éstos son cada vez menos tomados en cuenta (García, 2012).

Bahamón et al. (2012) expresa “los estilos y estrategias de aprendizaje, no solo se concentran en condiciones didácticas o pedagógicas, sino que también se establece en aspectos internos del estudiante, lo que permite desarrollar mayores competencias en ellos” (p.131). Estas habilidades internas, como es la IE, permite que se adquieran mayores recursos psicológicos para afrontar problemas académicos con éxito de forma que se mejora el rendimiento (Santa & D’Angelo, 2020).

Para Segura et al. (2018) es menester reconocer la influencia de las habilidades emocionales influyen en el rendimiento de los estudiantes de modo que necesario diagnosticar los estilos de aprendizaje y los factores que influyen sobre estos para mejorar la organización escolar para así diseñar estrategias didácticas que permitan lograr una enseñanza equilibrada. Por esto, la educación no debe limitarse solo a lo académico, sino que es esencial considerar a los individuos como un todo integral (Ceniceros et al., 2017).

Ser consciente de las emociones es reconocer cuando un estudiante no gusta trabajar en equipo porque le es difícil relacionarse, manteniendo una actitud de rechazo o agresión, al ser esto detrimento de su proceso de aprendizaje. Pero si los docentes realizan ejercicios donde identifiquen por qué no se siente cómodo participando en equipo, tendrá la oportunidad de explicarlo y evitar la actitud agresiva (Machorro & Valdez, 2019).

Niño et al. (2017) explica que la influencia mutua entre comunicación y relación interpersonal plantea la necesidad de ahondar en el conocimiento del estilo de comunicación de cada persona. El contexto y la IE determinan cuál de ellos tendrá preeminencia en un momento comunicativo dado, destacando entre estos un modelo dominante, cooperativo o sumiso.

Estrategias de inteligencia emocional para el aprendizaje

El docente como agente relevante en el aula debe determinar el éxito de los estudiantes y actúa como mediador de las actividades de la clase (Extremera et al., 2019) por esto debe ser capaz de entender y conocer a los alumnos y, a su vez, poder enseñarles a desarrollar destrezas para adaptarse al contexto.

Gómez y Valencia (2017) exponen en el siguiente enunciado la importancia de que el docente eduque emocionalmente:

La formación del profesorado es esencial porque un docente que educa emocionalmente a sus alumnos/as consigue que estos afronten situaciones problemáticas con más éxito, enriquezcan su autoimagen, el sentimiento de seguridad y satisfacción personal, optimicen las expectativas de eficacia y los resultados positivos, disminuya el riesgo de trastornos psicológicos como la depresión. Asimismo, es importante que los familiares posean una base para poder trabajar con sus hijos/as en casa y poder transmitirles la importancia que tienen las emociones (p.189).

En este sentido, Mediavilla (2015) resalta que es preocupante que el docente tenga desconocimiento acerca de habilidades emocionales, ya que induce que su desempeño en el contexto educativo no favorezca las relaciones sociales e interpersonales notándose un claro analfabetismo emocional.

Fernández & Extremera (2005) enmarcan que la emoción facilita el pensamiento al dirigir la atención a la información importante y así mismo el conocimiento emocional reconoce las transiciones de unos estados emocionales a otros lo que permite identificar los sentimientos

propios y ajenos. De acuerdo con lo planteado por Melero (2015) existen investigaciones que sugieren que estados emocionales producen diversos estilos cognitivos o incrementan el uso de determinadas estrategias de procesamiento donde el afecto positivo podría conducir a un pensamiento más creativo.

Dentro de las estrategias de IE aplicadas en el ámbito pedagógico es necesario incluir en lo referente a nivel formativo y curricular, dedicando al menos una hora diaria al manejo de conflictos, técnicas emocionales y exploración del estado anímico de los estudiantes (Chávez, 2022). Este tipo de actividades contextualizarán al estudiante en un ambiente colaborativo y animado, que repercute de forma positiva en la manera en que aprende.

El programa de educación emocional INTEMO presenta un conjunto de actividades que son utilizadas para mejorar las habilidades sociales de jóvenes de entre 12 y 18 años; este ha sido validado experimentalmente, mediante un diseño cuasiexperimental con seguimiento longitudinal. Los resultados empíricos hallados han sido satisfactorios y avalan su utilidad y validez (Sigüenza-Marín et al., 2019).

Otro de los programas es PREDEMA que pretende dar un paso más allá, partiendo de un paradigma humanista, existencial, dialógico y orientado al aprendizaje significativo sobre las emociones y con las emociones, determinado por una metodología específica que supera lo puramente cognitivo y lo estrictamente afectivo, situando las emociones en el centro de la experiencia y la reflexión, y que pretende ayudar a desarrollar las competencias emocionales en un sentido amplio (Montoya et al., 2016).

Trabajar aspectos socioemocionales desde la asignatura de Estudios Sociales permite formar mejores ciudadanos, fortalecer el respeto de los derechos, integrar opiniones, mejorar la empatía y disminuir los juicios de violencia, discriminación o intolerancia, entre otras ventajas (Grez, 2022).

Peralta y Guamán (2020) exponen que, para enseñar y aprender Estudios Sociales, se deben otorgar nuevas funciones tanto al docente como al estudiante favoreciendo la participación, las relaciones cooperativas, la creatividad, el pensamiento crítico y la reflexión mediante propuestas de tareas didácticas direccionadas a la resolución de problemas reales.

Para estos autores, las metodologías adecuadas para la comprensión de la asignatura de Estudios Sociales, se basa, según su revisión sistemática en los siguientes puntos:

- Trabajo cooperativo o aprendizaje basado en equipo, para lo cual es necesario que los estudiantes manejen la IE, para colaborar efectivamente a la resolución de los problemas planteados en la materia trabajando en equipo.
- Resolución de problemas o Aprendizaje Basado en Problemas, utilizando para esto búsqueda de soluciones que le permitirán al estudiantado adquirir nuevos conocimientos que lo prepararán para enfrentarse a la vida.
- Aprendizaje + Servicio, que consiste en que los estudiantes pongan al servicio de la comunidad las habilidades y conocimientos adquiridos generando esto motivación por un aprendizaje activo y desarrollando habilidades que contribuyan a la formación de valores cívicos.

Lo anterior implica que se tome en cuenta que se ha considerado a la IE como un factor clave que repercute en el bienestar social y mental de los alumnos, lo que les facilita a comprender su entorno y a tomar decisiones acertadas ante las diversas situaciones conflictivas que surgen diariamente (Puertas et al., 2020); por tanto, desde la asignatura de Ciencias Sociales se integrarán aspectos socioemocionales que le permitirán al estudiante comprender su entorno de forma que los resultados garantizarán una mejor comprensión del contenido tratado en clases y a su vez lograrán un impacto a nivel personal en la interpretación adecuada del sentir de los alumnos al momento de aprender.

El Ministerio de Educación del Ecuador (2021) sostiene que, en la actualidad, la política de educación requiere de una mirada integral, que conjugue tanto las habilidades cognitivas como las habilidades emocionales, el desarrollo de relaciones humanas respetuosas que ayuden al estudiantado a identificar, entender y gestionar sus emociones.

Desde esta perspectiva, la enseñanza de Estudios Sociales del décimo año de EGB tiene como objetivo ofrecer a los estudiantes una visión general de la sociedad donde viven, su desarrollo en el espacio, su origen y evolución histórica junto a su papel en el marco de la Geografía y la Historia del mundo (Ministerio de educación del Ecuador, 2020), por ello es útil que los estudiantes presten atención a esta asignatura que les brindará conocimientos sobre su identidad.

Material y métodos

Esta investigación se desarrolló bajo un enfoque mixto que “implica un proceso de recolección, análisis y vinculación de datos cuantitativos y cualitativos en un mismo estudio o una serie de investigaciones para responder a un planteamiento del problema” (Hernández et al., 2014, p.543). Es de tipo descriptiva, dado que se encarga de puntualizar las características de la población que está estudiando (Guevara et al., 2020) con diseño no experimental y corte transversal.

Población y muestra

La población que se tomó en cuenta fue de 160 estudiantes de Educación Básica Superior, misma que cuenta con 6 paralelos distribuidos de la siguiente manera: octavo “A” y “B”, noveno “A” y “B” y décimo “A” y “B”.

El tipo de muestreo no probabilístico por conveniencia debido a que se seleccionó a un paralelo, correspondiente a décimo “B” conformado por 36 estudiantes. Como criterio de selección fundamental es que en ese paralelo la investigadora fue tutora y conoce las características del grupo.

Procedimiento

En primer lugar, se reconocieron los niveles de IE en los estudiantes, utilizando para ello el Inventario de Inteligencia Emocional de de BarOn ICE: NA (Bar- On & Parker, 2004). El BarOn ICE: NA es un inventario que integra conocimientos teóricos, fundamentos empíricos y una fina sofisticación de las técnicas psicométricas (Ugarriza & Pajares, 2005). En el marco de su caracterización e interpretación, hallamos que:

Tabla 1.

Interpretación de resultados

Rangos	Puntuación de interpretación
120 o más	Capacidad emocional y social excelentemente desarrollada.
120 a 129	Capacidad emocional y social muy bien desarrollada.
110 a 119	Capacidad emocional y social alta.
90- 109	Capacidad emocional y social promedio.
80- 89	Capacidad emocional y social mal desarrollada.

70- 79	Capacidad emocional y social muy baja.
69 o menos	Capacidad emocional y social deficiente.

La prueba del Inventario de IE de BarOn ICE: NA está constituido por 60 ítems conformados por una escala ordinal del 1 al 4 (1: “muy rara vez”; 2: “rara vez”; 3: “a menudo”; y, 4: “muy a menudo”). Recogiendo información en cinco dimensiones, a saber: Intrapersonal (CIA), Interpersonal (CIE), Adaptabilidad (CAD) Manejo de estrés (CME) y Estado de ánimo en general (CAG). Por otro lado, la fiabilidad de los instrumentos nos habla de precisión y constancia en la información recogida, lo que resulta indispensable para hacer investigaciones con un nivel de rigor aceptable (Rodríguez & Reguant, 2020), por esto en el siguiente cuadro se muestra la confiabilidad del instrumento a través del Alfa del Cronbach.

Tabla 2.

Estadística de fiabilidad.

Alfa de Cronbach	N de elementos
,830	60

Los resultados muestran un coeficiente Alfa de Cronbach de 0, 830, de modo que se presenta como bueno para la escala de medida utilizada en este estudio lo que significa que los ítems propuestos para evaluar la IE de los estudiantes a través de las diferentes dimensiones son fiables.

Posteriormente, se aplicó una ficha de observación, en donde se evidenció la participación de los discentes basado en las estrategias de enseñanza en la asignatura de Estudios Sociales propuestas por Peralta & Guamán (2020).

Procesamiento de datos

Para el procesamiento de datos se realizó una base de datos en Excel, con la que posteriormente se trabajó en el programa estadístico SPSS versión 25 para obtener así los datos estadísticos descriptivos e inferenciales de la prueba psicométrica BarOn Ice: Na.

Resultados

Inicialmente, se hace un recuento de sobre los datos demográficos de los estudiantes de décimo año del paralelo “B” de la Unidad Educativa 25 de Mayo, obteniendo los siguientes resultados.

Tabla 3.
Análisis según el género.

GÉNERO	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Femenino	14	39%
Masculino	22	61%
Total	36	100%

De este modo se observa que del 100% de la muestra, un 39% lo conforman estudiantes de género femenino y se cuenta con una mayoría masculina del 61%.

Tabla 4.
Resultados del test de BarOn ICE: NA

RANGOS	CANTIDAD	PORCENTAJE
Excelentemente desarrollada	0	0%
Muy alta	0	0%
Alta	2	6%
Promedio	9	25%
Mal desarrollada	22	61%
Muy baja	3	8%
Deficiente	0	0%
Total	36	100%

En base a los resultados obtenidos a partir de la aplicación del test BarOn ICE: NA se pudo obtener que un 6% presentan un nivel alto de IE, mientras que la gran mayoría, es decir, un 61% se encuentra en el nivel promedio; por otro lado, en los niveles mal desarrollados encontramos a un 25% de los estudiantes y por último con un nivel muy bajo a un 8% de estos. Así se logra comprender que una gran parte de los estudiantes presenta problemas con

la IE, ya que se mantienen en los niveles promedios o por debajo de estos, lo que significa que no tienen facilidad para reconocer sus sentimientos o los de otros afectando así la interacción social

Tabla 5.

Dimensión Intrapersonal (CIA)

NIVELES	CANTIDAD	PORCENTAJE
Alto	2	6%
Medio	11	31%
Bajo	23	64%
Total	36	100%

La dimensión interpersonal alude a la comprensión emocional de uno mismo, además del autoconcepto, independencia, asertividad y autorrealización. En esta dimensión los resultados muestran que apenas un 6% de los estudiantes se sitúa en un nivel alto, mientras que existe un 31% en el nivel medio y, por otro lado, cifras preocupantes de un 64% en un nivel bajo. Esto quiere decir que la mayoría de los estudiantes presenta problemas en la comprensión de sus emociones propias, por lo cual no pueden discernir o diferenciar estas lo cual puede causarle problemas de autoestima o motivación.

Tabla 6.

Nivel Interpersonal (CIE)

NIVELES	CANTIDAD	PORCENTAJE
Alto	2	6%
Medio	15	42%
Bajo	19	53%
Total	36	100%

La segunda dimensión considera entre sus subcomponentes a la empatía, relaciones interpersonales y la responsabilidad social; donde se observa que un 6% nuevamente logra

un nivel alto, mientras que un 42% ostenta un nivel medio y prevalece una mayoría del 53% con un nivel bajo. Esto indica que a los estudiantes se les dificulta establecer relaciones sociales con las demás personas, por lo cual no logran desarrollar su empatía comprendiendo así los sentimientos de los demás, ya que como se observó en la tabla 5, tampoco logran comprender los propios provocando poca participación o cooperación grupal.

Tabla 7.
Dimensión Adaptabilidad (CAD)

NIVELES	CANTIDAD	PORCENTAJE
Alto	5	14%
Medio	12	33%
Bajo	19	53%
Total	36	100%

En esta dimensión reúne componentes como la solución de problemas, prueba de la realidad y flexibilidad para regular las emociones. Se encontró que un 14% de los estudiantes encuestados mantienen un nivel alto de adaptabilidad y un 33% un nivel medio, mientras que la mayoría, es decir, el 53% de estos ostenta un nivel bajo. Esto indica que los estudiantes, en su gran mayoría, no tienen o carecen de habilidades para la resolución de los problemas que les permitiría encontrar soluciones óptimas a los diversos contextos en que se desenvuelven, por esto, no logran desarrollar habilidades como la asertividad o resiliencia, asimismo, encuentran complicaciones para diferenciar entre lo subjetivo y objetivo.

Tabla 8.
Dimensión de Manejo del Estrés (CME)

NIVELES	CANTIDAD	PORCENTAJE
Alto	2	6%
Medio	12	33%
Bajo	22	61%
Total	36	100%

El CME contempla dos componentes: tolerancia al estrés y control de impulsos. Como se observa en la tabla 8, los resultados demuestran que apenas un 6% de los encuestados logra un

nivel alto, en tanto que un 33% consigue el nivel y, por último, se obtuvo una mayoría con un 61%. Así se ausculta que la mayoría de los estudiantes no logra controlar su estrés o emociones, esto principalmente puede deberse a que se encuentran en pleno desarrollo de su pubertad, por lo cual, no logran tener ningún control sobre sí mismo y sus impulsos.

Tabla 9.

Componente del Estado de Ánimo en General (CAG)

NIVELES	CANTIDAD	PORCENTAJE
Alto	4	11%
Medio	10	28%
Bajo	22	61%
Total	36	100%

En esta última dimensión se encuentran componentes como el optimismo y la felicidad, donde el 11% de los estudiantes obtuvieron un nivel alto, mientras que un 28% consiguió un nivel medio y finalmente, un 61% presenta un nivel bajo. Esto indica que gran parte de los estudiantes se sienten mal emocionalmente, ya que pueden no sentirse satisfechos con sus vidas o mantener la suficiente autoestima para valorarse y tener una percepción optimista de la vida.

Ahora bien, la observación realizada a los estudiantes para caracterizar el proceso de aprendizaje en la asignatura de Estudios Sociales arrojó los siguientes resultados, mismos que se muestran a continuación en la tabla:

Tabla 10.

Ficha de observación del desempeño de los estudiantes basado en estrategias de enseñanza para la asignatura de Estudios Sociales

ÍTEM	OPCIÓN			
	1 Malo	2 Regular	3 Bueno	4 Excelente
Desempeño de los estudiantes ante actividades reflexivas para el desarrollo de valores o actitudes que permitan registrar emociones, sentimientos e inquietudes en el aprendizaje de la asignatura.		X		
Desempeño de los estudiantes en juego de roles.		X		

Uso de crucigramas e histogramas.	X
Desempeño de los estudiantes frente a los recursos tecnológicos para el aprendizaje de la asignatura.	X
Los estudiantes formulan preguntas para clarificar las temáticas impartidas.	X
Los estudiantes presentan problemas en el desarrollo de las actividades de la asignatura.	X
Los estudiantes logran los objetivos planteados en cada uno de los módulos de Estudios Sociales.	X
Los estudiantes utilizan en el desarrollo de actividades procedimientos para su orientación, ejecución y evaluación.	X
Los estudiantes se muestran interesados ante las distintas metodologías y temáticas impartidas en la materia.	X
Los estudiantes prestan poca o nula atención a las temáticas impartidas en la materia.	X
Se desarrollan actividades en grupo.	X
En los grupos hubo estudiantes que no trabajaron.	X
Los estudiantes intercambian ideas durante el trabajo grupal.	X
Los estudiantes se mostraron a gusto en el desarrollo de actividades grupales.	X

Como se observa en la tabla expuesta previamente, los estudiantes de décimo año paralelo “B” tienen un desempeño entre regular y bueno en la mayoría de los ítems previsto para el análisis de este conjunto de discentes en la asignatura de Estudios Sociales; así mismo, es posible mirar que en aquellos ítems donde es menester el apoyo o trabajo grupal manifiestan un desempeño regular que responde a la carencia de habilidades de IE y tampoco logran despejar sus dudas respecto al proceso de aprendizaje, debido a que sus habilidades intrapersonales y de adaptabilidad al encontrarse en un nivel bajo no les permite comunicar de forma efectiva aquello que pretenden decir y así ofrecer soluciones efectivas a los problemas o tareas propuestas en la asignatura

Discusión

Estos resultados de cara a aquella educación que debe centrarse en las emociones de los estudiantes para lograr un aprendizaje significativo, demuestra que existen en esta institución, en su mayoría niveles bajo de IE, por lo cual es menester que desde el eje en que las diferentes asignaturas se prestan a ser llevadas por los educadores, también se consideren aristas emocionales que le permitan al estudiantado exteriorizar su sentir y aprender sobre las emociones, de modo que pueda regularlas y comprenderlas y a su vez aprovecharlas para desarrollar un nivel de aprendizaje adecuado.

Los resultados de este estudio concuerdan, asimismo, con los de Mejía (2022) donde “un porcentaje considerable de estudiantes mostró debilidades en cuanto a su inteligencia emocional percibida, y, por lo tanto, insuficiente dominio de sus habilidades emocionales, por lo que deben mejorar su atención, claridad y reparación emocional” (p. 160).

Velásquez (2015) hace hincapié en su estudio en programas de intervención que permitan fortalecer las competencias emocionales de los docentes, convirtiéndolos así en profesores “emocionalmente sanos” generando así un ambiente de clase adecuado para un mejor proceso educativo. Costa et al. (2021) enfatiza que es deber de la escuela y del profesorado, crear un clima de aula favorable que estimule a los educandos a progresar, reforzando su autoestima y crecimiento integral, porque ya es sabido que el aprendizaje se da con mayor significancia cuando los estudiantes se sienten respetados y tratados con afecto.

Por su parte Idrogo & Asenjo (2021) concluye en su investigación que existe una relación estadísticamente significativa entre rendimiento académico e IE en estudiantes de educación superior, específicamente en la dimensión adaptabilidad y el rendimiento académico ($p = 0,043$ y $p = 0,021$) demostrando así la importancia de que los estudiantes posean habilidades de adaptabilidad, que les permita acomodarse a las presiones o demandas de los diferentes niveles educativos.

En el contexto de la Educación Básica Superior, Martínez & Fonseca (2022) permiten vislumbrar como resultados de su trabajo que los niveles de desarrollo de IE de su grupo de estudio tuvo un cambio significativo entre las fases pretest y postest y en virtud de los resultados se infiere que la mayoría de los participantes luego de la intervención son capaces

de auto conocerse, relacionarse, adaptar y manejar sus emociones en diferentes circunstancias.

Yanac (2019) muestra que un nivel de IE general en los estudiantes de Educación Superior Media adecuadamente desarrollado permite deducir que estos poseen habilidades emocionales que les permiten interrelacionarse de manera adecuada en el contexto educativo, lo que a su vez permite que aprovechen más los diferentes recursos que se utilizan para facilitar el aprendizaje.

En contraste a estos resultados Jimbo & Ortega (2020) evidencia en su trabajo desarrollado con estudiantes de secundaria que los resultados no muestran relaciones significativas entre el rendimiento académico general de los discentes, los componentes de IE y el cociente emocional total, sin embargo, se encontró leves relaciones negativas entre el desempeño de la materia de Lengua y Literatura y el desarrollo de los componentes intrapersonal, interpersonal y estado del ánimo en general.

Por otro lado, en su investigación desarrollada en el nivel Básica Elemental Astte & Valdivia (2018) a través de la prueba Rho de Spearman con un resultado de coeficiente de -0.038, cuyo valor indica que la correlación no es significativa entre el rendimiento Académico e IE, ni en ninguno de sus componentes

Conclusiones

La IE es un tipo de inteligencia muy necesaria, en parte, debido a que permite desenvolverse de forma eficiente en un plano social e individual, logrando forjar relaciones estables y duraderas, y a su vez, manteniendo una buena percepción propia; estas son habilidades que deben ser continuamente mejoradas para lograr comprender las emociones y el entorno que nos rodea.

Desde el contexto educativo la IE dota de un conjunto de mejoras que potencian el proceso de aprendizaje, pues no cabe duda de que la sinergia de un educando y un educador emocionalmente sano primarán a través del diálogo y la participación constante un espacio de motivación. Se deban utilizar programas de educación emocional como RULER e INTEMO/ INTEMO+ diseñados desde el modelo de habilidad de Mayer y Salovey que muestran que cuando el alumnado ha recibido una educación en IE adecuada y con programas

bien implementados disfruta de una vida sociofamiliar y académica de mayor calidad y bienestar (Fernández & Cabello, 2021).

En el caso de los estudiantes de décimo año paralelo “B” de la Unidad Educativa 25 de Mayo, se logró auscultar en base a los resultados que existe una gran mayoría que carece de habilidades relacionadas con la IE y que esto impide, por ejemplo, el hecho de que no puedan trabajar en grupos en la asignatura de Estudios Sociales o que aclaren sus dudas sobre la materia.

Se recomiendo por esto que en la Unidad Educativa en cuestión se capacite a los docentes, para que en sus asignaturas correspondientes logren introducir los aspectos emocionales y desarrollarlos en los discentes de modo que estos mejoren sus niveles de IE y se logre un aprendizaje significativo, así además de aprender, se comprende que la educación también debe brindar oportunidades para llevar una vida plena

Referencias bibliográficas

- Acevedo, A., & Murcia, Á. (2017). La inteligencia emocional y el proceso de aprendizaje de estudiantes de quinto de primaria en una Institución Educativa Departamental Nacionalizada. *El Ágora USB*, 17(2), 545–555. <http://www.scielo.org.co/pdf/agor/v17n2/1657-8031-agor-17-02-00545.pdf>
- Aste, R., & Valdivia, C. (2018). Inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes de primaria de La Ie N° 2094 Inca Pachacútec de Lima, 2018 [Tesis de grado, Universidad Privada TELESUP]. <https://repositorio.utelesup.edu.pe/bitstream/UTELESUP/635/1/ASTTE%20TAPIA%20ROSSANA%20MARIA-VALDIVIA%20CARHUAS%20CARINA.pdf>
- Bahamón, M., Viancha, M., Alarcón, L., & Bohórquez, C. (2012). Estilos y estrategias de aprendizaje: una revisión empírica y conceptual de los últimos diez años 1. *Pensamiento Psicológico*, 10(1), 129–144. <https://www.redalyc.org/pdf/801/80124028009.pdf>
- Bar- On, R., & Parker, J. (2004). Inventario de Inteligencia Emocional de BarOn ICE: NAtea. <https://www.ulima.edu.pe/pregrado/psicologia/gabinete-psicométrico/ice-na-inventario-de-la-inteligencia-emocional-de-baron-i>
- Bueno, A. (2019). LA INTELIGENCIA EMOCIONAL: EXPOSICIÓN TEÓRICA DE LOS MODELOS FUNDANTES. *Revista Seres y Saberes*, 6, 57–62. <http://revistas.ut.edu.co/index.php/SyS/article/view/1816>
- Ceniceros, S., Vázquez, M., & Fernández, J. (2017). La inteligencia emocional y el aprendizaje significativo. *Revista Electrónica Sobre Cuerpos Académicos y Grupos de Investigación*, 4(8). <https://www.cagi.org.mx/index.php/CAGI/article/view/147>

- Chávez, L. (2022). La inteligencia emocional en el aprendizaje [Tesis de posgrado, Universidad Casa Grande].
<http://dspace.casagrande.edu.ec:8080/handle/ucasagrande/3668>
- Costa, C., Palma, X., & Sagaldo, C. (2021). Docentes emocionalmente inteligentes. Importancia de la Inteligencia Emocional para la aplicación de la Educación Emocional en la práctica pedagógica de aula. *Estudios Pedagógicos (Valdivia)*, 47(1), 219–233. <https://doi.org/10.4067/S0718-07052021000100219>
- De la Garza, M. T., Guzmán Soria, E., & Gallardo, M. del C. (2018). El autoliderazgo y la inteligencia emocional: *Ciencia y Sociedad*, 43(2), 51–65. <https://repositoriobiblioteca.intec.edu.do/handle/123456789/2268>
- Duque, J. (2012). Emociones e inteligencia emocional: Una aproximación a su pertinencia y surgimiento en las organizaciones. *Libre Empresa*, 9(2). <https://revistas.unilibre.edu.co/index.php/libreempresa/article/view/2979>
- Extremera, N., Mérida, S., & Sánchez, M. (2019). La importancia de la inteligencia emocional del profesorado en la misión educativa: impacto en el aula y recomendaciones de buenas prácticas para su entrenamiento | Voces de la educación. *Voces de La Educación*, 74–97. <https://www.revista.vocesdelaeducacion.com.mx/index.php/voces/article/view/213>
- Fernández, P., & Cabello, R. (2021). La inteligencia emocional como fundamento de la educación emocional. *Revista Internacional de Educación Emocional y Bienestar*. 1(1), 57–79. <https://doi.org/10.16/CSS/JQUERY.DATATABLES.MIN.CSS>
- Fernández, P., & Extremera, N. (2005). La Inteligencia Emocional y la educación de las emociones desde el Modelo de Mayer y Salovey. *Revista Interuniversitaria de Formación Del Profesorado*, 19(3), 63–93. <https://www.redalyc.org/pdf/274/27411927005.pdf>
- García, J. (2012). La educación emocional, su importancia en el proceso de aprendizaje. 36(1), 1–25. <https://www.redalyc.org/pdf/440/44023984007.pdf>
- Gómez, M., & Valencia, J. (2017). Estrategias para potenciar la inteligencia emocional en educación infantil: aplicación del modelo de Mayer y Salovey. *Tendencias Pedagógicas*, 30(2017), 175–190. <https://doi.org/10.15366/TP2017.30.010>
- Grez, F. (2022). Usando las emociones para comprender cuestiones socialmente vivas en las clases de Historia. *Perspectivas: Estudios Sociales y Educación Cívica*, 24, 1–23. <https://doi.org/10.15359/RP.24.6>
- Guevara, G., Verdesoto, A., & Castro, N. (2020). Metodologías de investigación educativa (descriptivas, experimentales, participativas, y de investigación-acción). *RECIMUNDO*, 4(3), 163–173. [https://doi.org/10.26820/RECIMUNDO/4.\(3\).JULIO.2020.163-173](https://doi.org/10.26820/RECIMUNDO/4.(3).JULIO.2020.163-173)
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptistas, P. (2014). *Metodología de la Investigación*. McGrawHills Education. https://www.uv.mx/personal/cbustamante/files/2011/06/Metodologia-de-la-Investigaci%C3%83%C2%B3n_Sampieri.pdf

- Hervis, E. (2018). El desempeño del docente como factor asociado a la calidad educativa en América Latina. *Revista Educación*, 42(2), 738–752. <https://doi.org/10.15517/REVEDU.V42I2.27033>
- Idrogo, D., & Asenjo, J. (2021). Relación entre inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes universitarios peruanos. *Revista de Investigación Psicológica*, 69–79. <https://doi.org/10.53287/ryfs1548js42x>
- Jimbo, P., & Ortega, C. (2020). Inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes de bachillerato de un colegio en Azogues [Tesis de grado, Universidad de Cuenca]. <http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/34757>
- Machorro, M., & Valdez, V. (2019). La educación emocional como factor para potenciar el aprendizaje significativo. *Vida Científica Boletín Científico de La Escuela Preparatoria No. 4, 7(14)*, 18–22. <https://repository.uaeh.edu.mx/revistas/index.php/prepa4/article/view/4180>
- Martínez, A., & Fonseca, E. (2022). Aprendizaje en línea y su influencia en el desarrollo de la inteligencia emocional en estudiantes [Tesis de posgrado, Pontificia Universidad Católica del Ecuador]. <https://repositorio.pucesa.edu.ec/handle/123456789/3965>
- Mediavilla, S. (2015). Universidad Técnica de Ambato [Tesis de Grado, Unidad Técnica de Ambato]. <https://repositorio.uta.edu.ec/jspui/bitstream/123456789/14686/1/LA%20EDUCACI%3%93N%20EMOCIONAL%20EN%20EL%20DESEMPE%3%91O%20DOCENTE%20DE%20LA%20UNIDAD%20EDUCATIVA%20INTERCULTURAL%20BILING%3%9CE%20T%3%89CN.pdf>
- Mejía, M. (2022). La inteligencia emocional y el sistema de creencias en el aprendizaje de la matemática. *Revista Chakiñan de Ciencias Sociales y Humanidades*, 18, 159–173. <https://doi.org/10.37135/CHK.002.18.11>
- Melero, J. (2015). Procesos cognitivos relacionados con el aprendizaje de la lectura del alumnado de Educación Primaria [Tesis de pregrado, Universidad Internacional de la Rioja]. <https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/3268/TEULE%20MELERO%20C%20JUDITH.pdf?sequence=1>
- Ministerio de Educación del Ecuador. (2021). Plan Educativo Sección 5: Socioemocional. https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2020/09/Seccion-5_Socioemocional.pdf
- Montoya, I., Postigo, S., & Gonzáles, R. (2016). Programa de Educación emocional para adolescentes: de la emoción al sentido. *PIRÁMIDE*, 1–153. <https://laesienjuego.com.ar/wp-content/uploads/2020/05/Programa-PREDEMA.-Programa-de-educaci%3%B3n-emocional-para-adolescentes.pdf>
- Navarro, G., Flores, G., & Gonzáles, M. (2020). Construcción y Estudio psicométrico de un instrumento para evaluar inteligencia emocional en estudiantes chilenos. *Revista de Estudios y Experiencias En Educación*, 19(39), 29–43. <https://doi.org/10.21703/REXE.20201939NAVARRO2>

- Niño, J., García, E., & Caldevilla, D. (2017). Inteligencia emocional y educación universitaria: una aproximación. *Revista de Comunicación de La SEECI*, 15–27. <https://doi.org/10.15198/SEECI.2017.43.15-27>
- Oliveros, V. (2018). La inteligencia emocional desde la perspectiva de Rafael Bisquerra La inteligencia emocional desde la perspectiva de Rafael Bisquerra Emotional intelligence from the perspective of Rafael Bisquerra. *Revista de Investigación*, 93(42), 95–109. <https://www.revistas-historico.upel.edu.ve/index.php/revinvest/article/viewFile/7503/4288>
- Peralta, D., & Guamán, V. (2020). Metodologías activas para la enseñanza y aprendizaje de los estudios sociales. *Sociedad & Tecnología*, 3(2), 2–10. <https://doi.org/10.51247/ST.V3I2.62>
- Puertas, P., Zurita, F., Chacón, R., Castro, M., Ramírez, I., & Gonzáles, G. (2020). La inteligencia emocional en el ámbito educativo: un meta-análisis. *Anales de Psicología*, 36(1), 84–91. <https://doi.org/10.6018/ANALES.36.1.345901>
- Rodríguez, J., & Reguant, M. (2020). Calcular la fiabilidad de un cuestionario o escala mediante el SPSS: el coeficiente alfa de Cronbach. *REIRE Revista d’Innovació i Recerca En Educació*, 13(2), 1–13. <https://doi.org/10.1344/reire2020.13.230048>
- Salguero, N., & García, C. (2017). Autoestima, educación emocional y su incidencia en el proceso de enseñanza aprendizaje de los estudiantes en las instituciones educativas. *Boletín Redipe*, 6(5), 84–92. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6132729>
- Santa, F., & D’Angelo, G. (2020). Disciplina positiva para el desarrollo de las habilidades emocionales. *Revista de Investigación Psicológica*, 24, 53–74. http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S2223-30322020000200005&lng=es&nrm=iso
- Segura, J., Gonzáles, M., & Domínguez, M. (2018). Estilos de aprendizaje e inteligencia emocional de estudiantes venezolanos en educación media general y tecnológica. *Areté: Revista Digital Del Doctorado En Educación de La Universidad Central de Venezuela*, 4(8), 37–60. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6833703&info=resumen&idioma=SPA>
- Sigüenza-Marín, V., Carballido-Guisado, R., Pérez-Albéniz, A., & Fonseca-Pedrero, E. (2019). Implementation and evaluation of an emotional intelligence program in adolescents. *Universitas Psychologica*, 18(3), 1–13. <https://doi.org/10.11144/JAVERIANA.UPSY18-3.IEPI>
- Tacca, D., & Tacca, A. (2019). Estrategias neurodidácticas, satisfacción y rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Revista Internacional de Investigación En Docencia Universitaria*, 14(1). <https://doi.org/10.19083/ridu.2020.887>
- Ugarriza, N., & Pajares, L. (2005). La evaluación de la inteligencia emocional a través del inventario de BarOn ICE: NA, en una muestra de niños y adolescentes. *Persona*, 8, 11–58. <https://www.redalyc.org/pdf/1471/147112816001.pdf>

- Universidad Nacional de Costa Rica. (2020). Enseñanza de los Estudios Sociales y Educación Cívica. <https://www.carreras.una.ac.cr/ensenanza-de-los-estudios-sociales-y-educacion-civica/>
- Velásquez, P. (2015). Evaluación de las competencias emocionales de los profesores tutores del colegio san agustín de lima, en función a los resultados de la aplicación del Inventario De Inteligencia Emocional Baron (I-Ce) [Tesis de posgrado, Universidad de Piura]. https://pirhua.udep.edu.pe/bitstream/handle/11042/2470/MAE_EDUC_173-L.pdf?sequence=3&isAllowed=y
- Yanac, E. (2019). Inteligencia emocional en estudiantes de quinto de primaria de dos instituciones educativas públicas del Callao [Tesis de posgrado, Universidad San Ignacio de Loyola]. <https://repositorio.usil.edu.pe/server/api/core/bitstreams/928e4374-746e-47f0-a127-caa3422a7860/content>

Conflicto de intereses:

Los autores declaran que no existe conflicto de interés posible.

Financiamiento:

No existió asistencia financiera de partes externas al presente artículo.

Agradecimiento:

N/A

Nota:

El artículo no es producto de una publicación anterior.